



[REVISTA](#) [DIRECTORIO](#) [ACERCA DE RM](#) [NORMAS DE COLABORACIÓN](#) [CONTACTO](#)

[Dossier#81](#), [Número#81](#)

La guerra por la paz: entre la “revolución psiquiátrica” y los “juegos de la mente”

28 de mayo de 2024 By [Juan Manuel Spinelli](#)

0



Share this post?

[Facebook](#)

[Twitter](#)

[Pinterest](#)



Resumen

El presente artículo se propone, con un sentido eminentemente político, llevar a cabo una intersección entre la “guerra contra la insmachintitución psiquiátrica”, por un lado, y los “juegos de la mente” –



en cuanto “guerra de liberación espiritual”–, por el otro. revolucionarios convergen en un punto crucial: su lucha nivel “externo” como “interno”, una lucha por la paz. E montaje de una máquina teórico-práctica que responde, continente americano, a las necesidades y urgencias del

Palabras clave: guerra – juegos – máquina – mente – p:

Abstract

This article aims, in an eminently political sense, to carr the “war against the psychiatric institution” on the one h as a “war of spiritual liberation” – on the other. Both rev converge on one crucial point: their struggle is essential “internally”, a struggle for peace. Taken together, they c theoretical-practical machine that responds, especially o the needs and urgencies of the current historical framew

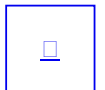
Keywords: games – machine – mind – peace – psychiat

1.- Introducción

¿De qué se trata la guerra en cuestión? Para responder e ensayo una conexión –que puede resultar, a primera vist breve (y, en cierto modo, “periférico”) texto de Guattari canción de Lennon –una de mis favoritas, a la que supe referencias–, por el otro. Algo hay en juego en esa cone: interpretación. Vincular a Guattari con Lennon es solo p cierto modo enlazados por la pertenencia a una época, p estético, por el hecho de compartir un aire de familia. M palabra no es a menudo bienvenida en el universo textua une la utopía o, para ser más puntual, cierta forma de ut compatible con las exigencias teóricas de la inmanencia práctica, de la lucha por la paz. Curiosa guerra, al fin y c Lennon hacen de la paz la condición fundante de la Rev Revolución misma. Llevar la guerra al interior de las ins propia subjetividad (Lennon) no es, sino una forma de ti los aires a través de otras vías, por medio de otras lucha estrategias.

2.- La guerra contra la institución psiquiátrica

Examinemos, en principio, el texto de Guattari; un texto “sobre” Basaglia pero, a la vez, vuelve sobre sí. Y creo c Deleuze han sido maestros, es decir, en el arte de hacer c hablar de otros, abriéndose paso, filtrándose entre fisura libro de Basaglia, pero no deja de anunciar los que han c colaboración con el filósofo de las uñas largas. De hech con este último ya habían comenzado y se verían plasm: en *El Anti-Edipo*. Y si algo se advierte, en estas pocas p psiquiatría” –publicado originalmente en *La Quinzaine* título “La contestation psychiatrique” y rebautizado lueg *Psychanalyse et transversalité* (1972), como “Guerrille



militante que no se suma, como si de un agregado exterior científico o filosófico en cuestión. En Guattari, por lo principal: en *Las tres ecologías*, por ejemplo, es una perspectiva articular su reflexión sobre los diversos ámbitos ecológico, sociedad y subjetividad— y les dará unidad. Lo mismo a los mismos términos y, podría decirse, con un lenguaje muy supuesto, no es casual ni deja de “hacer síntoma”—. Guattari Basaglia —lo que no significa, ni mucho menos, que además de vista—. No hay ciencia sin política; por lo tanto, no podemos pensar como tal el “giro esquizoanalítico” que del psicoanálisis— que no sea, por sí misma, una revolución más que un complejo psicológico, ya lo sabemos: es un de deseos aplastados (las “cabezas agachadas” de *Kafka*) ideas vencidas (réplicas o calcos de una imagen hegemónica tiranía).

Podría decirse que, a trasluz del diagnóstico que hace Guattari los intereses y el germen de las derivas que conducirán de la antipsiquiatría a las hipótesis y las fórmulas de *Capitalismo institucional negada* nos encontramos con un compendio con un ensamble de testimonios, informes y extractos que una cierta relación de vecindad, desde el punto de vista contenido y organizado en *Psicoanálisis y transversalidad* parecen estar propiciando —a partir de ese ejercicio de alianzas y líneas de fuga— la creación misma del concepto cual hemos de volver más adelante). Se trata —nos dice Guattari— “guerra de liberación”, de una Revolución cuyo propósito psiquiátrica como tal, a su Imperio neutral y positivista.

Ahora bien, no estamos ante un acontecimiento que, repentinamente una dimensión virtual inactualizable, no terminaría nunca señala que “[la] nueva dirección del hospital [en referencia de la ciudad de Gorizia, Italia] —bajo el impulso del Dr. Guattari— ruptura de la solidaridad funcional» en el seno del personal «vanguardia» que rechazaba asumir por más tiempo el «confiado por la sociedad represiva”[1]. Asistimos a un proceso de desterritorialización institucional (que Guattari conceptualiza y que se plasmará, sin lugar alguno para la metáfora, bajo la desmanicomialización); el cual, con una marcada impronta comunitaria, procura deshacer el nudo político-epistémico entre las vidas disidentes y, gracias a un mecanismo dual de observación científica en última instancia indiferenciable de la severa *mantener a raya* a unos sujetos potencialmente peligrosos tiempo que las coaccionaba. Claro que estamos ante una situación que no deja de implicar una fase de reterritorialización —adiós al hospital se concreta bajo la forma de una “vuelta supuesto, no hay nada asegurado[2]. Nada puede garantizar como en la cárcel o el loquero. Pero eso ya es otro tema de experiencias revolucionarias que Basaglia promueve en las que Guattari califica como “mejoras alientan y justifican, luego de un largo período de internamiento de los pacientes.

Otro punto interesante de la lectura guattariana —acaso en los tiempos del más crudo neoliberalismo— tiene que ver con lo que Guattari llama la mejora y consolidación de los hospitales, esa política que promueve corrientes psiquiátricas más innovadoras a colaborar con el Estado de Salud, a elaborar con los altos funcionarios las circuitos de hospitales psiquiátricos, etc.”[4]. El Estado se percibe como el enemigo a vencer —como la primera fuente de agente represivo—. Y si bien mayo del 68 pone en jaque el sistema. Mucho menos en el contexto italiano de aquel entonces.



observa Guattari— que el resultado final no fuese el espe definitiva, las barreras reactivas de la burocracia[5].

Sin embargo, la “revolución psiquiátrica” de Basaglia — institucional”— pretende ir más lejos que otros intentos s asiste a una verdadera escalada que significó, por otra p: sus promotores. El *open door*, la ergoterapia, la socialte pone a prueba, pero no cuaja de un modo satisfactorio”[una encrucijada intensa, se embarca en un devenir-labor experimentación que —como ya hemos dicho— fue suma su avance mismo, se enfrenta al mayor de los obstáculos definitiva si no tiene lugar “el «derrocamiento institucio institución»”[7] —o, lo que es lo mismo, si no se consig plenamente la tarea destructiva que el prefijo “anti” con unos parches, con adoptar unas poses progresistas, con e cosméticos: la institución psiquiátrica, la ciencia que la el aparato político en que se funda, tienen que ser suprir ¿No se trata, acaso, de una empresa inviable?

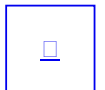
Guattari, como siempre, ve mucho más lejos que nadie e de que la “revolución psiquiátrica” entrañe, y no símbol política” —en la medida en que es precisamente la dimen teoría y la práctica psiquiátricas y la que hay, por ende, e poner fin no solo al manicomio, sino al ensamblaje del c que la sitúa, en cuanto tal, al borde del abismo: “¿No res pregunta Guattari— el deseo de ver que *todas las cosas s las cosas*” es exactamente eso: todo. Reducir el problem una rebelión contra el suministro de fármacos, sería tan erróneo[9]. Acabar con la institución psiquiátrica, por la hay en juego, exige el desmoronamiento último de la so Pero este objetivo, al margen de las consideraciones sob ¿será, al fin y al cabo, deseable? ¿No nos precipita al va Guattari, en el inicio mismo de los setenta, ya sienta alg “[La] consigna de la «negación de la institución» —se pr peligro de servir de trampolín a una nueva forma de rep sociedad global, esta vez y apuntando al status mismo d medio siglo después, nos formulamos otros interrogante cuanto tal, una opción execrable? ¿Es el Estado, aquí y e Las políticas de liquidación, desmantelamiento y recorte la mano de una emancipación de los más vulnerables ni supresión de sus malestares; lo cual no significa, en moc renunciar al emprendimiento de otras prácticas, al desar construcción, en suma, de otra sociedad. Solo quiere dex Nada —a la que Guattari, prudentemente, mira *de reojo*— los casos, como una vía muerta; y, en el peor, como una *establishment* que pretende erradicar.



Firma de Guattari

Por lo pronto, el peligro avizorado por Guattari se aclara que la consigna de que “[el loco] «es culpa de la sociedad reprimir toda desviación”[11]. De la represión explícita, torturas, con su vigilancia y su cuadrícula policíaca, “distinto”, del “anormal”, del “enfermo”, se podría pasar moralmente orientada y pavimentada –como el camino : más humanos y las mejores intenciones. Apuntar con el cierto, no deja de construir una entelequia– no es más que coto a la singularidad, es decir, de deslegitimar como “d cabo, no son más que *derivadas* que se apartan, en busca d hegemónico de subjetividad. Es lo que apunta Guattari c perspectiva, “se termina por negarle al loco el derecho d que resaltar, no ha de ser interpretado en términos de un demencia o de las condiciones patológicas, como se por manifiesto en *El Anti-Edipo*–. Se trata, por el contrario, ahí la advertencia de Guattari a fines de que la negación convierta, de esta manera, “en una denegación –*Vernein* de la alienación mental”[13]. Con los locos pasa lo misr minorías –étnicas, sexuales, etc.–. Bajo el lema de “todc de una universalidad omniabarcante se les pide –y a mei que renuncien a su especificidad, a su distinción ontológ identitario. Erguirse sobre la sinrazón que nos constituy que ver con darles la razón a los opresores: “La tarea –a Exposto– es crear una política de los sintomáticos. Si la Foucault y el esquizoanálisis han señalado el potencial p trata de explorar la potencia de nuestros síntomas”[14].

En las expectativas que Guattari tenía con respecto a la j basagliana podemos reconocer, en germen, una tesis que *Anti-Edipo*: creía, en efecto, que lograría “[«profundizar alienación mental sin rebajarla sistemáticamente a la ali ello era necesaria una ontología del deseo que solo estar primer volumen de *Capitalismo y esquizofrenia* y que –; realidad se agota entre lo que es del orden del deseo y lc termina postulando una cierta prioridad de régimen: “*la en esta línea, Deleuze y Guattari– es únicamente la proc condiciones determinadas*”[16]. Lo mental, entonces, no



social; es lo social, más bien, lo que tiene que ser explícito materialista que es, en última instancia, una ontología que para introducir, en su sustitución –a fin de dar cuenta de deseantes productoras y reproductoras, [de] la universal «realidad esencial del hombre y de la naturaleza»»[17]–

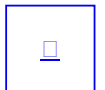
A nivel molar, entonces, no hay grandes enigmas: la rep ser contrarrestada –esto es, *negada*– de forma violenta. . embargo, se presentan dificultades que solo pueden abor herramientas que aún no existen, que tienen que ser cre en los *kits* marxistas clásicos[18]. Creo que cuando Gua causalidad política no gobierna tan directamente la caus refiere a que la política no actúa sobre el plano de la sub que es inherente y constitutiva de este último *en cuanto* concepto de *agenciamiento* –que será decisivo en su obr plantear la hipótesis de que quizá sea “una disposición [inconsciente, donde habita la locura, lo que predetermin se despliegan las opciones políticas, las pulsiones y las i junto o más allá de los determinismos sociales y econón inicial de la esquizofrenia, tal como se la concibe en *El*. ontológicamente *primera* y está, por así decir, “a la base reaccionarias como de las revolucionarias.

3.- La guerra por la emancipación mental

Pongamos ahora el foco en la conexión que anticipáram ella, en el vínculo Guattari-Lennon: nos referimos a “M habla, una y otra vez, de la “guerrilla mental” –desplaza revolucionaria hacia el interior (sea lo que fuere tal “inte de nuestra subjetividad–. De hecho, uno bien podría con esfuerzo, como una invitación a destruir, a hacer saltar p triangulaciones reaccionarias del deseo: así, los juegos c Edipo, solo serían afirmativos en la medida en que, a tra “gratuitas” e “inocentes”, se revelase la dimensión rizon acuerdo con Deleuze y Guattari (según una declaración preexistiría al par de oposiciones sujeto/objeto y represe flor de Lennon, el amor, solo podría crecer entonces en como observan Deleuze y Guattari al tratar el tema de la es “allí donde reinan las flores y se revela la inocencia d

Tenemos entonces, por un lado, la “lucha militante” con (es decir, contra su articulación represora de ciencia y p términos lúdicos –que apuntan a la creación, a la explor: mística–, se nos remite a una “lucha interna” que es, en un velo espiritual que da lugar a una apertura cósmica[2 mística: “la búsqueda del Grial”[24]. Ambas, no obstant efectivamente vinculadas. Una se propone “hacer saltar institucional de la salud mental a fin de liberar a las subj edípico-capitalista; la otra apunta, en cambio, a desatar i “interior” a gran escala –los “millones de guerrillas de l: la emancipación social, eventualmente, a nivel mundial va, en cierto modo, de “afuera” hacia “adentro”; la otra, hacia “afuera”. Pero se cruzan, al menos, en un punto cr de constituirse finalmente, en cuanto tales, en términos c

Ahora bien, en este punto, convendría (mucho más que guattariano a la lírica de Lennon con el propósito de “ilt sentar la hipótesis inversa de que es la perspectiva de Le influyó, de un modo u otro, sobre el esquizoanalista. Es notables de este impacto las encontremos, paradójicame ochenta –bautizados por él como “los años de invierno”

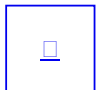


Negri (2010), Guattari sostiene que “*la lucha por la paz elevadas potencialidades alternativas*”[27] y que viene *pueden tejerse las luchas colectivas de liberación*”[28]. “pacifismo” no viene a sustituir a las luchas de interés, es mayor de los intereses: se trata de una *lucha por la vida* los límites entre lo “social” (lucha por el desarme nuclear conservación de la biósfera humana)[29]. Situarse en el les permitía a Guattari y Negri contemplar desde un áng de los ochenta y obtener esa *panorámica* a escala interna tomando forma a partir de la formulación guattariana de Mundial Integrado (CMI)[30]–, sigue siendo una alternativa XXI. Si bien la pesadilla del holocausto nuclear se ha del esquema geopolítico bipolar Este-Oeste, las diferentes que exceden o desbordan el modelo clásico, a saber, el directo entre Estados o bloques[31]– siguen manteniéndose global del mercado; que es, hoy más que nunca, “un ins «cuadrícula» de la pobreza y la muerte, un «retícula disciplinización planetaria”[32]. Pero el punto clave es oportunidad para la paz a nivel social[33] en la medida

1.- Se rompa con las estructuras edípicas –a través de la triangulaciones posibles”[34]– y, por consiguiente, con interna[35] que es, por así decirlo, la clave íntima del batalla en los fundamentos mismos de la subjetividad –mente”[36]– y abriendo líneas de fuga, generando fisuras obstáculos que impiden el acceso a ese terreno desconoc “plantar semillas” y hacer que crezca la flor del Sí, la af hombre”[37], la cultura de la paz.

2.- Se apele, para ello, al poder creativo de la imaginación en un mismo y único movimiento de destrucción/construcción solemos llamar “sistema” –constituido, a la sazón, por ti (distribuidora de premios y castigos), una geopolítica (p llevan a matar o morir por los Estados-nación) y una económica posesiones que son a la vez objeto de codicia y causa de de una comunidad universal en la que la gente pueda, re presente (ya librada de la coacción ultraterrena) de mantener fronteras entre los países) y compartir el mundo entero (suprimida la propiedad privada)[38]. Cabe destacar, en Negri llevan a cabo una doble sustitución[39]: por un lado del fantasma (*Gespenst*) sino el embrujo ilusorio de la *fantôme*) el que “vaga por la vieja Europa”[40]; por el otro tan vieja como el propio continente) la que puede dar vida comunismo, como el que ellos tratan de forjar, sino “una procesos a un tiempo colectivos y singulares, que barran ola de rechazo y esperanza”[41].

3.- Se ponga especial énfasis, además, en la dimensión “mente” no se juegan solos, sino “juntos” (en un sentido derecha a la palabra, a saber, el de un “trabajo en equipo una verdad de la locura, una verdad que no puede dejar de dejar reprimir, es la del agenciamiento. Deleuze y Guattari que no efectúan una apología del esquizo autista, del an embargo, hay siempre una zona difusa, una línea borrosa establecer una separación entre lo que es propio de la mente es del orden de la emancipación (“crítico”), como muy lejos con respecto a la psicastenia[43]. Sabemos muy bien que presente en toda desterritorialización: “transformar la línea muerte”[44]. Como si la locura de algún modo oscilase entre el hundimiento y el goce, entre el fin y la salida. A



muerte en la fuga, y viceversa; como lo ha demostrado, Puig en su tesis sobre Pizarnik, en la que el suicidio se trata ni una auténtica solución existencial ni una mera disolución de (di)solución que –motorizado por una especie de “pu encontrar en la muerte “una posible modalidad de enlace hasta cierto punto.

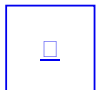
En el caso de Lennon, la ruptura del yo tal como lo concibe a la locura, pero no como enfermedad, como instancia in patológica. Sus canciones nos la presentan, por el contraproyección hacia el futuro –recordemos, al fin y al cabo queremos ser, con un deseo que (lejos de ser anhelo) con esa manera, *crea* realidad. Una realidad distinta, una reagentamiento; el cual, como resalta Ferreyra, es el que desterritorialización y evita la catástrofe[46]– ya está pr exige, como condición de posibilidad, el no ser acunado constituir la vorágine destructiva que hace zozobrar a un indefensa, la locura pasa a ser una potencia creativa que ejército de soñadores. Forma, máquina, produce, constru

Al menos un túnel que nos permita huir de esta pesadilla:

4.- Conclusión

Lo que vincula a Guattari y a Lennon es, en cierto modo, llega a su punto culminante con un acontecimiento que, como un concepto: Mayo del 68. Por un lado, en coauto que 1917 no fue más que una “indicación” y que “*el ciclo en 1968* para alcanzar una de sus más fuertes intensidad la revuelta parisina, Lennon compone “Revolution”. La llegó a conocer tres versiones, refleja en cierto modo las respecto a la violencia revolucionaria[48]; no obstante, el hecho de que, al mismo tiempo que parece apartarse se propone una transformación “interior” antes que “exterior” “institucional”: “Me decís que se trata de la institución / en vez de eso liberés tu mente”[49].

Ahora bien, podría pensarse, en primera instancia, que eso no resulta afín, sino que incluso se opone, a la perspectiva del texto que hemos analizado, se inscribe en la línea basal de la institución psiquiátrica. Uno podría creer (a través de un “Revolution”) que Lennon se desentiende de todo lo que (léase: “social” o “político”) y que, por lo tanto, la guerra “Mind Games”, cuyo propósito consiste en la liberación reducirse a unos “juegos” en los que el consumo de sustancias contribuiría a la apertura de las puertas de la percepción elevación del espíritu. Sin embargo, en el medio está “Ir antirreligiosa y lo que parecería ser una adhesión casi exclusiva es que la producción artística de Lennon no fue en absoluto[50] de cómo su conciencia de clase sucumbió y se en la vorágine burguesa del éxito; de cómo osciló entre el contrarrevolucionario (las famosas “dudas” inherentes a la cultura en definitiva, la religión y las drogas eclipsaron, a medida que se fue haciendo político. De algún modo, la obra de Lennon puede ser considerada un singularísimo rizoma, compuesto por hilos cuyo enredo conduce a ninguna salida –o, lo que es lo mismo, genera caminos aparentemente insalvables (¿cómo se puede ser a la vez espiritual y antirreligioso, pacifista y revolucionario?)–.



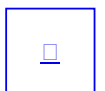
No obstante, sin entrar en elucubraciones que apunten a totalidades –de hecho, si “[el] deseo no deja de efectuar continuos y objetos parciales esencialmente fragmentari “desear es producir, producir en realidad”[53], la propia *también* una máquina; una máquina productora de conce una máquina de experimentar que opera, como cualquier cortes) tiene que realizar en el proceso de su construcción por lo tanto, aplicable a sí misma–, lo que hemos tratado básicamente, es que la “guerrilla contra la institución ps “guerrilla de la mente” de Lennon resultan compatibles efectos transformadores, abriendo líneas de fuga a nivel conectadas entre sí. Lo que hace Lennon en “Revolución es, ciertamente, descartar el cambio social como punto c base de la “transformación interior” será posible modificar “sociedad”. Pero eso que hace a un lado –con idas y vue incertidumbre– se relaciona más bien con la revolución uso de la violencia, aspira a la toma del poder y al contr ningún modo es incompatible –muy por el contrario– co psiquiátrica” que procura, como hemos visto, causar el c burocráticas y, gracias a ello, emancipar a los “locos” de restituirles aquello que nunca debió serles sustraído, a s y la dignidad de ser “otros”.

Al acoplarlas, al proceder a su ensamble, no hacemos m que se proponen, en este invierno que es el nuestro, con renovados bríos– a la liberación del deseo[54]. Con una que ya no es otra ni nuestra, solo nos queda afirmar que instancia revolucionaria, es porque creemos que la socie muchas manifestaciones de interés, pero ninguna manifi

Y lo que deseamos es la paz, pero no una paz de muerte y renacimientos.

Bibliografía

01. Aracagök, Zafer, *Atopological Trilogy: Deleuze and* New York, 2015.
02. Calveiro, Pilar, *Violencias de Estado. La guerra anti el crimen como medios de control global, Siglo XXI, B*
03. Deleuze, Gilles, *Empirisme et subjectivité*, Presses U 1953.
04. Deleuze, Gilles & Guattari, Félix, *L'Anti-Edipe*, Le 1972.
05. Exposto, Emiliano, *Las máquinas psíquicas: crisis,* DoctaIgnorancia, Buenos Aires, 2021.
06. Fernández Parmo, Guido & Spinelli, Juan Manuel, “ Una lectura crítica de *El Anti-Edipo* desde Jun Fujita Hi XI Jornadas Debates Actuales de la Teoría Política Con repensar la política”, Buenos Aires, abril de 2023.
07. Fernández Parmo, Guido & Spinelli, Juan Manuel, “ como un libro marxista? Una lectura de la lectura de Jur



inédita), en: *IV Congreso Latinoamericano de Teoría Social* (Valparaíso, Chile, marzo de 2023).

08. Ferreyra, Julián, *El demonio meridiano y la filosofía* (Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2021).

09. Fujita Hirose, Jun, *¿Cómo imponer un límite absoluto?* (Limón, Buenos Aires, 2021).

10. Genosko, Gary, *The Guattari Reader*, Oxford, Blackwell, 1996.

11. Genosko, Gary, "Introduction", en: *The Guattari Reader*, Blackwell Publishers Ltd., 1996.

12. Guattari, Félix, "A Liberation of Desire: An Interview with Gary Genosko", en: *The Guattari Reader*, Oxford, Blackwell, 1996.

13. Guattari, Félix, *Cartografías del deseo* (trad. M. D. Nora, Buenos Aires, 1995).

14. Guattari, Félix, "El Capitalismo Mundial Integrado", en: Félix Guattari, *Cartografías del deseo* (trad. M. D. Nora, Buenos Aires, 1995, pp. 17-35).

15. Guattari, Félix, *Psicoanálisis y transversalidad* (trad. M. D. Nora, Buenos Aires, 1976).

16. Guattari, Félix, "Guerrilla y psiquiatría", en: Félix Guattari, *Psicoanálisis y transversalidad* (trad. F. H. Azcurra), Siglo XXI, Buenos Aires, 1976.

17. Guattari, Félix & Negri, Toni, *Les Nouveaux espaces*, Batailleana, 2010.

18. John Lennon & Plastic Ono Band, "Give Peace a Chance", *Toronto 1969*, Apple Records, 1969.

19. Lennon, John, "Mind Games", en: *Mind Games*, Apple Records, 1973.

20. Lennon, John, "Imagine", en: *Imagine*, Apple Records, 1971.

21. McGuinness, Paul, "'Revolution': la historia detrás de la canción" (en línea): ["Revolution": la historia detrás de la canción \(udiscovermusica.com\)](https://www.udiscovermusica.com).

22. Pared, Martín, "La entrevista más política a John Lennon", diciembre de 2014: [La entrevista más política a John Lennon](#).

23. Retamal, Felipe, "«Revolution» de los Beatles: si ha incluyas" (en línea), 27 de agosto de 2018: ["Revolution" violencia, no me incluyas – La Tercera](#).

24. Rodríguez Puig, Diego, *Melancolía, disolución y melancolía* (Buenos Aires, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 2023).

25. Spinelli, Juan Manuel, "Del corte absoluto: qué hace según Jun Fujita Hirose" (ponencia), en: *IV Jornadas de Filosofía y VI Jornadas de la Red de Estudios Latinoamericanos de Buenos Aires*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2024: [IV Jornadas "Deleuze: Ontología Práctica" / V Mesa 2 \(youtube.com\)](#).

26. Spinelli, Juan Manuel, "Algunas consideraciones sobre el corte absoluto" (ponencia inédita), en: *Perspectivas Post-Estructuralistas: Conflictos Socio-Políticos Contemporáneos*, Universidad de Chile/Universidad Autónoma de Baja California, 21 de mayo de 2024.

27. The Beatles, "Revolution", en *Hey Jude/Revolution*, Apple Records, 1968.

28. Watson, Janell, *Guattari's Diagrammatic Thought, or the Deleuzian Machine*, London-New York, Continuum, 2009.



Notas

- [1] Félix Guattari, "Guerrilla y psiquiatría", en: Félix Guattari, *transversalidad*, ed. cit., p. 298.
- [2] Cf. Genosko, Gary, "Introduction", en *The Guattari*
- [3] Guattari, Félix, "Guerrilla y psiquiatría", en: Félix Guattari, *transversalidad*, ed. cit., p. 298.
- [4] *Ibid.*, p. 299.
- [5] *Idem.*
- [6] *Ibid.*, p. 300.
- [7] *Idem.*
- [8] *Idem*, subrayado nuestro.
- [9] *Idem.*
- [10] *Idem.*
- [11] *Idem.*
- [12] *Idem.*
- [13] *Idem.*
- [14] Emiliano Exposto, *Las máquinas psíquicas*, ed. cit
- [15] Félix Guattari, "Guerrilla y psiquiatría", en: Félix Guattari, *transversalidad*, ed. cit., p. 301.
- [16] Gilles Deleuze & Félix Guattari, *L'Anti-Œdipe*, ed. cit. Las traducciones de este texto son nuestras en todos los casos.
- [17] *Ibidem.*, p. 11.
- [18] Cf. Guattari, Félix, "Guerrilla y psiquiatría", en: Félix Guattari, *transversalidad*, ed. cit., p. 301.
- [19] *Idem*
- [20] Félix Guattari, "Guerrilla y psiquiatría", en: Félix Guattari, *Psicoa*, ed. cit., p. 301.
- [21] Cf. Félix Guattari, "A Liberation of Desire", en: Félix Guattari, *Reader*, ed. cit., p. 205 y p. 211.
- [22] Gilles Deleuze..., *L'Anti-Œdipe*, ed. cit, p. 51.
- [23] Apertura cósmica ya insinuada por el propio Guattari
- [24] John Lennon, "Mind Games", ed. cit. Las traducciones de este texto son nuestras en todos los casos.
- [25] *Idem.*
- [26] Janell Watson, *Guattari's Diagrammatic Thought. A Reading of Deleuze*, ed. cit., p. 173, traducción nuestra.
- [27] Félix Guattari, & Toni Negri, *Les Nouveaux espaces*, ed. cit. Las traducciones de este texto son nuestras en todos los casos.
- [28] *Ibidem.*, p. 101.
- [29] Cf. *Ibidem.*, p. 97.
- [30] Cf. Félix Guattari, "El Capitalismo Mundial Integrado", en: Félix Guattari, *Cartografías del deseo*, ed. cit. Esta ponencia originalmente presentada, a principios de los años ochenta, en el CINEL (Centre d'Information sur les Nouveaux Espaces), fue publicada por vez primera en el primer capítulo de ese libro-agenciamiento que es *deseo*, el cual reúne varios textos clave para seguir las ideas de Guattari en los años ochenta. Sobre la base de una primera edición en 1989, tuvo lugar una segunda, argentina, de 1995, que fue traducida al español por el mismo Guattari.
- [31] Cf. al respecto Pilar Calveiro, *Violencias de Estado: guerra contra el crimen como medios de control global*, ed. cit.
- [32] Félix Guattari..., *Les Nouveaux espaces de liberté*, ed. cit.
- [33] Cf. John Lennon & Plastic Ono Band (1969).
- [34] Gilles Deleuze, &..., *L'Anti-Œdipe*, ed. cit, p. 61.
- [35] *Ibid.*, p. 321.
- [36] John Lennon, "Mind Games", ed. cit.
- [37] John Lennon, "Imagine", ed. cit., traducción nuestra.
- [38] Cf. *Idem.*



[39] Una muestra más, y no precisamente banal, de que sustitución lógica” (Gilles Deleuze, *Empirisme et sujet* nuestra.

[40] Félix Guattari & ..., *Les Nouveaux espaces de liber*

[41] *Idem*

[42] Cf. Gilles Deleuze & ..., *L'Anti-Œdipe*, ed. cit., p. 2

[43] Cf. especialmente Aracagök, Zafer, *Atopological T* ed. cit., pp. 57-58.

[44] Julián Ferreyra, *Acedia. El demonio meridiano y la* (Tesis de Licenciatura), ed. cit., p. 6.

[45] Diego Rodríguez Puig, *Melancolía, disolución y m*

[46] Cf. el pasaje anteriormente citado de la tesis de lice

[47] Félix Guattari & ..., *Les Nouveaux espaces de liber*

[48] Cf. las afirmaciones de Paul McGuinness en “Rev la canción de The Beatles”, en <https://www.udiscovermi-beatles-revolution/>.

[49] The Beatles, “Revolution”, en *Hey Jude/Revolution*, acabamos de citar, perteneciente al sencillo que vio la lu grabada posteriormente a “Revolution 1” y “Revolution *White Album*.”

[50] Cf. la traducción de la célebre entrevista que Lenno 1971: Pared, Martín, “La entrevista más política a John

[51] Sobre la historia de “Revolution”, cf. las notas de P la historia detrás de la canción de los Beatles’, ed. cit.) y (“«Revolution» de los Beatles: si hablas de violencia, no

[52] Gilles Deleuze & ..., *L'Anti-Œdipe*, ed. cit., p. 11

[53] *Ibid.*, p. 35.

[54] *Ibid.*, p. 458. Sobre el esquizoanalista como mecán: 404.

[55] Gilles Deleuze & ..., *L'Anti-Œdipe*, ed. cit., p. 455 Hirose, en esta perspectiva, de la obra de Deleuze y Guz eminentemente *política*. Cf. Ver el abordaje que hemos i Fujita Hirose tanto en solitario (“Del corte absoluto: qué guerra según Jun Fujita Hirose”, ed. cit.) como en coaut Parmo (“¿Cómo mantenerse marxistas? Una lectura crít Fujita Hirose”, ed. cit., y “¿Cómo leer *El Anti-Edipo* con lectura de la lectura de Jun Fujita Hirose”, ed. cit.).

Previous Entrada

[Grafos de Eros: escritura, subjetividad y deseo \(Una condición fronteriza entre filosofía, poética y psicoanálisis\)](#)

Next Entrada

[Filosofía y Psicoanálisis: La perspectiva de Cornelius Castoriadis](#)

More posts

mayo 28, 2024

[Editorial #81](#)

Proseguir el diálogo entre filosofía, literatura, psicoanálisis y disciplinas afines. Quizá uno de los mayores diálogos intelectuales en el...

[Read More](#)

mayo 28, 2024

[Lista de autores #81](#)

Editorial Sigifredo Esquivel Marin. Profesor investigador de filosofía en la UAZ. Autor de diversos libros sobre cultura y filosofía contemporánea....

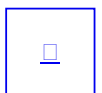
[Read More](#)

may

[El t](#)

[gru](#)
[sob](#)

De
con
de C



[Read More](#)**REFLEXIONES**
MARGINALES[DIRECTORIO](#)[ACERCA DE RM](#)[NORMAS DE
COLABORACIÓN](#)

Búsqueda

Entrar

Search...

Elegir

REFLEXIONES MARGINALES, Número 71, año 11, es una publicación bimestral, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Facultad de Filosofía y Letras, Circuito Interior, Ciudad Universitaria, S/N, Col. Copilco, Alcaldía Coyoacán, C.P. 4510, Ciudad de México. Extensión: 21815, Fax:56160 047, <https://reflexionesmarginales.com>, reflexionesmarginales3.0@gmail.com. Alberto Constante López, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2022-052718494700-102, ISSN 1665-1731 y 1665-1732, ambos por el Instituto Nacional de Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Alberto Constante López, Facultad de Filosofía y Letras, Circuito Interior, S/N, Ciudad Universitaria, Colonia Copilco, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, fecha última de modificación, 1 de agosto de 2022. Las opiniones expresadas en los contenidos de sus artículos, no necesariamente reflejan la postura de la revista, ni de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

